

Bogotá, 21 de Octubre de 2011.

Hoy es un día especial, un día que marca la diferencia...
Hoy algunas mujeres quienes algún día empuñaron las armas o sirvimos de forma ideológica o creativa a un grupo armado estamos aquí alejadas de los espejismos que nos ataban; teniendo a Dios por testigo para retomar nuestro norte, para pedir perdón a la sociedad por el daño causado, pero ante todo para dejar atrás diferencias que irreconciliables en algún momento nos enfrentaron en una lucha cruel y sangrienta contra otras mujeres hermanas de la misma carne, sentimientos, emociones, premiadas por el señor como creadoras de vida y en esencia iguales.

Hoy dejamos atrás ese concepto que nos imprimió una organización para cegarnos ante la verdad y utilizar el empuje que nos caracteriza como mujeres para luchar que más estériles llenas de vicio y mentiras.

Hoy hacemos un alto en el camino para reconciliarnos, para hacernos más que amigas... Complemento y compañeras de un camino que emprendemos juntas; el camino de la verdad, de la justicia y de la reparación de la sociedad que hemos vulnerado, y aquí utilizaremos nuevamente todo nuestro potencial pero esta vez desde los valores y principios fundadores desde el seno de nuestros hogares para servir a esta sociedad, para trabajar por ella, para colaborar y respetarnos, y así

poder llegar al final del camino, el camino que nos depara la tan anhelada libertad.

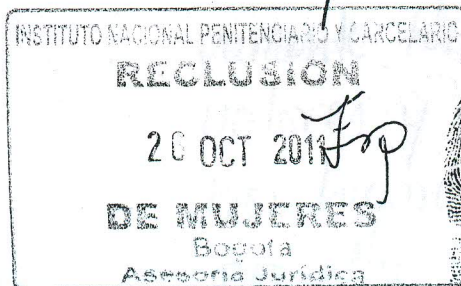
Hoy que el tiempo y las rejas nos han enseñado el valor y la importancia de las verdaderas cosas... del amor, de una caricia, de un abrazo, de la familia, los amigos, de la sociedad y de esos pequeños momentos que volveremos a retomar pero esta vez alejados de la vanalidad y de la superficialidad,

Hoy que ya conocemos su valor en la libertad pedimos oportunidades para ser parte activa de nuestras comunidades para dejar una huella en Colombia, en el mundo; pero ante todo para dejar una huella positiva en sus corazones y en los nuestros, que sanen las heridas.

Hoy damos las gracias por su voluntad de restituir la visión y entender que somos hijas de una misma patria y criaturas de Dios, Aquel que nos ha dado una nueva oportunidad para retomar el camino y entender que estamos vivas, vivas para enmendar el error.

Hoy con la frente en alto hemos entendido que nuestras diferencias serán el complemento que nos dará como resultado la excelencia.

Que la mano de Dios nos santifique, nos proteja y nos acompañe en el camino que hoy hemos emprendido en este día especial, un día que marca la diferencia...



Liliana Reyes Villegas
Desmovilizada Grupo de Autodefensas